

## "La Daimieleña" en dificultades e hipotecada



### La sobredimensión de instalaciones y la política de gestión causas de la crisis.

Ernesto Garrido Treviño

La Cooperativa del Campo "La Daimieleña", considerada como la de mayor volumen y proyección comercial de las existentes en la provincia y una de las más importantes en su género a nivel nacional, se encuentra sometida a dificultades financieras derivadas de la política de amortización de créditos seguida por la entidad. Por otro lado, parte de su patrimonio se halla hipotecado y una parte de sus socios desconfían abiertamente de la gestión de la misma. La política de "expansión continuada" y "huída hacia adelante" puesta en práctica por la firma desde que fuese creada en 1948; la crisis del sector vitícola y su modesta rentabilidad, son otros de los factores que inciden poderosamente en una situación que directivos de la entidad entienden controlada, en base a que "todas sus obligaciones están debidamente garantizadas por sus socios".

Las dificultades financieras, reconocidas por el director comercial de la entidad, Rafael Díaz—Salazar, hacen referencia a la política de amortización de los préstamos que la cooperativa mantiene con firmas crediticias como la Caja Rural, Banco de Crédito Agrícola y otras Cajas de Ahorro. Estos préstamos parecen haberse ido incrementando con el paso de los años para financiar así su política expansiva, construcción de instalaciones y ampliación de canales de comercialización. Las amortizaciones han comenzado a ser una carga demasiado onerosa para la entidad y muchos de sus socios se encuentran disconformes con la merma de rentabilidad que ello supone.

Si bien su director comercial, Rafael Díaz—Salazar, ha indicado a "Mancha" que las "dificultades económicas son propias de las que el mundo empresarial atraviesa en estos momentos" y que "dado su carácter de cooperativa, todas sus obligaciones están debidamente garantizadas por sus socios, que anualmente tienen que realizar sus amortizaciones de acuerdo con su grado de participación en la Cooperativa", no es menos cierto que aquéllos entienden como "una pesada carga" esta política de gestión.

De otro lado, la entidad soporta, desde hace aproximadamente tres

años, una hipoteca sobre parte de su patrimonio, que sucedió a otra de unos 200 millones de pesetas que la cooperativa mantenía con la Caja Rural a un alto interés. Esta hipoteca, para ser levantada, tiene que incidir necesariamente sobre los beneficios directos de la empresa y los socios mantienen una distante desconfianza sobre su resolución definitiva. La hipoteca es considerada de "mínimo valor" por los dirigentes de "La Daimieleña" que señalaron a "Mancha" que "en rela-

ción con el patrimonio de la entidad, no quiere decir nada más que hasta en tanto no se pague la misma, el socio recibirá un descuento del valor del producto".

#### POCA RENTABILIDAD

En torno a este tema es donde surgen las diferencias entre los distintos socios de la cooperativa. Mientras unos estiman que "pese a todo, la revalorización del patrimonio les beneficiará en el futuro", otros entienden que "la rentabilidad ha de verse ahora". Estos últimos aseguran que el agricultor—socio recibe muy poco dinero por kilo de uva entregado, tras deducir de él la parte alícuota para amortizar los préstamos y levantar la mencionada hipoteca. Se estima que "sólo los intereses se van amortizando" y que a las 0'36 ptas. que ha venido pagando por la molturación, tienen que añadir las 0'75 para pagar la hipoteca, más 0'50 céntimos por los envases y cantidades añadidas por los intereses que cobra la Caja Rural. Esto supone—según fuentes consultadas por "Mancha" que el precio a que se pagó la uva en 1983 no superó las 9 pesetas por grado e incluso menos", con lo que la rentabilidad queda enteramente en entredicho para estos socios.

Por otro lado, el almacenamiento de uva en la cooperativa va decreciendo en los últimos años, según los socios disconformes, y actualmente no se llega al 60 por 100 de su capacidad, situada en torno a los 60 millones de kilos. Por lo que respecta a la actual vendimia, parece que las pesimistas previsiones, que situaban este almacenamiento en un 50 por 100, se han superado, sin que se llegue a superar la capacidad de la cam-



Las instalaciones están sobredimensionadas para algunos socios.